

EL OPTATIVO EN GRIEGO CLASICO

Víctor Sánchez C.

1. Introducción

El verbo finito en griego clásico constituye un haz de correlaciones: correlación modal, correlación temporal, correlación diatética, correlación de persona, correlación de número y correlación de aspecto.

Desde el punto de vista de la oposición modal, establecida por la actitud psíquica del hablante frente al enunciado, el verbo griego se escinde en dos miembros, a saber: formas que indican realidad del nexo en oposición a formas que carecen de esa intención. Es decir, hay una primera categorización binaria: modo de la realidad frente a modo de la proyección mental (1). En cuanto al correlato de la proyección mental es posible, como usualmente ocurre, que haya distintos matices que, establecidos los contornos de aparición, formas de expresión y de contenido, emergen como variantes de aquel. Así tenemos en griego clásico el indicativo, como término no marcado, opuesto a los modos subjuntivo, optativo e imperativo, variantes del miembro positivo de la categoría modal.

2. El Optativo

2.1. Semántica

El optativo forma parte —como ya lo dijimos— del miembro positivo del paradigma modal. Matisa al nexo, como correlato del indicativo con su expresión de realidad objetiva, con un contenido de deseo o de posibilidad. Nos ocuparemos, en primer lugar, de su valor volitivo. Lo sintagmático y lo paradigmático se presuponen. Sírvanos esto para justificar los siguientes textos:

1)

Ἕλιβάτοις ὑπὸ κευθμῶσι γενοίμαν  
 χθονὸς ἧ περοῦσαν ὄρνιν  
 θεὸς ἔν με ποταναῖς ἀγέλαις θείη.

ἀρθείην δ' ἐπὶ πόντιον

κῦμα τᾶς Ἀδριηνᾶς

ἄκτᾶς Ἡριδανοῦ θ' ὕδωρ,

ἔνθα πορφύρεον σταλάσ-

σουσ' εἰς οἶδμα ματρὸς δακρῶν

τὰς ἠλεκτροφαεῖς ἀυγὰς (Ἰππ. 732-741)

(Ojalá *caiga* yo en las inaccesibles profundidades de la tierra o que un dios me *coloque*, cual ave alada, entre las bandadas que vuelan. Ojalá *zarpe* yo hacia la ola marina de la orilla del Adriático y al agua del Eridano, en donde, en el purpúreo oleaje, las miserables hijas vierten lágrimas, brillantes como el ámbar, por la muerte del padre Fetonte).

II)

\*ὄλοιο καὶ σὺ χῶστις ἄκοντας φίλους

πρόθυμὸς ἔστι μὴ καλῶς εὐεργετεῖν (Ἰππ. 693-694)

(*Perezcas* tú y todo aquel que esté dispuesto a hacer mal a sus amigos sin que ellos lo deseen).

III) Ἔασον, ὦ παῖ. ταῦτ' ἐγὼ θήσω καλῶς.  
 Μόνον σὺ μοι, δέσποινά ποντία κύπρι,  
 συνεργὸς εἶης ... (Ἰππ. 521-523)

(Permíteme, hija; yo lo arreglaré bien.  
 Que sólo tú, Cipris, soberana póntica,  
 me *prestes* ayuda —seas mi colaboradora—)

IV) ...ἀλλ' ἐλεύθεροι

παρρησιᾶ θάλλοντες οἰκοῖεν πόλιν

κλεινὴν Ἀθηνῶν, μητρὸς οὐνεκ' εὐκλειεῖς (Ἰππ. 421-423)

(...sino que libres *habiten*, con derecho de hablar y florecientes, la famosa ciudad de Atenas y (vivan) ilustres por su origen materno).

En el primer texto, las formas *γενοίμαν, θέϊν* y *ἀρθεϊήν* contraen una oposición modal con *γίγνομαι, τίθησι* y *αἶρομαι* respectivamente. Esos cambios de sintagmas tienen relación con cambios en el plano del contenido. Igual funcionamiento tienen las formas *ὄλοιω, εἴης οἰκοῖεν* de los textos II, II y IV frente a sus respectivos correlatos: *ὄλλυς, εἶ* y *οἰκοῦσι*. Hecha la conmutación, la actitud del hablante ante los distintos nexos ha pasado de un punto de vista subjetivo, ya como deseo ya bajo la forma de súplica, a una actitud neutra; es decir, en este caso los nexos se enmarcan dentro de la categoría modal objetiva.

Este contenido desiderativo del modo en cuestión, puede estar regido heterosintagmáticamente por las formas *εἶθε, ὡς* o por la junción *εἰ γάρ*, portadoras del morfema convertido de optativo. Ilustremos con un ejemplo:

A)

Δέσποιν' ἀλίας Ἄρτεμι Λίμνας

καὶ γυμνασίων τῶν ἵπποκρότων,

εἶθε γενοίμαν ἐν σοῖς δαπέδοις

πῶλους Ἐνέτας δαμαλιζομένα. (Ἰππ. 228-231)

(Artemisa, soberana del piélago marino y de los gimnasios que retumban por los cascos de los caballos, *ojalá esté* yo en tus dominios domando potros venecianos)

Dentro de la categoría modal del optativo desiderativo no hay oposición temporal. Un deseo puede estar enmarcado no importa en qué momento de la categoría tiempo. Puede ser remotospectivo, aunque lo más frecuente es que se refiera al presente o al futuro. El optativo, por sí solo, es indiferente al paradigma tiempo. Observemos que en el siguiente ejemplo:

... ὡς ὄλοιτο παγκάκως... (Ἰππ. 407)

la forma subrayada con un contenido modal desiderativo, puede ubicarse temporalmente en cualquiera de los tres fuintivos del paradigma mencionado: en el presente, en el futuro o en el pretérito. Solamente el contexto nos determina la temporalidad de ese deseo, tal como se puede apreciar:

... ὡς ὄλοιτο μαγκάκως

ἦτις πρὸς ἀνδρας ἤρξατ' αἰσχύνειν λέχη

πρῶτη θυραίους. Ἐκ γενναίων δόμων

τόδ' ἤρξε θηλείαισι γίγνεσθαι κακόν (Ἰππ. 407-410)

(Ojalá *haya muerto* míseramente aquélla que, por primera vez, *empezó* a deshonorar el lecho nupcial con hombres extraños. De hogares nobles *empezó* a surgir este mal de (entre) mujeres).

El contenido pretérito con el que se entrecruza la forma *ὄλοιτο*, está regido heteronexualmente por dicho morfema temporal, concentrado sintagmáticamente en la forma *ἤρξατο*; pues, al

cambiarla por *ἄρχεται* o *ἄρξεται* son estos nuevos correlatos (presente o futuro, respectivamente), los que caracterizan toda la nexía.

El hecho de que una cadena esté en determinado 'tiempo' del optativo, no nos faculta, tal como hemos pretendido demostrar, para hablar de un cruce con el paradigma temporal. Reemplazando las formas *γενοίμαν* (aoristo de optativo) del texto que hemos identificado con la letra A por

*γίγνομίμην* (presente de optativo), no se ha logrado confrontar una oposición de tiempo; aunque, es evidente, se estableció la correlación aoristo - presente.

Ambas formas *-γενοίμαν, γίγνομίμην*, y dentro de ese contexto, se oponen tanto a *ἐγίγνομίμην* como a *ἐγενόμην*. Efectuadas las conmutaciones de las formas en cuestión, tenemos, además del texto original A, las siguientes cadenas:

B)

Δέσποιν' ἀλίας Ἄρτεμι Λίμνας

καὶ γυμνασίων τῶν ἵπποκρότων,

εἶθε γίγνομίμην ἐν σοῖς δαπέδοις

πῶλους Ἐνέτας δαμαλιζομένα

(Artemisa, soberana del piélago marino y de los gimnasios que retumban por los cascos de los caballos, *ojalá esté* yo en tus dominios, domando potros venecianos).

C )

Δέσποιν' ἀλίας Ἄρτεμι Δίμνας  
καὶ γυμνασίων τῶν ἵπποκρότων,  
εἴθ' ἐγιγνόμεν ἐν σοῖς δαπέδοις  
πῶλους Ἐνέτας δαμαλιζόμενα

(Artemisa, soberana del piélago marino y de los gimnasios que retumban por los cascos de los caballos, ojalá *estuviera* yo en tus dominios, domando potros venecianos)

D )

Δέσποιν' ἀλίας Ἄρτεμι Δίμνας  
καὶ γυμνασίων τῶν ἵπποκρότων,  
εἴθ' ἐγενομένη ἐν σοῖς δαπέδοις  
πῶλους Ἐνέτας δαμαλιζόμενα

(Artemisa, soberana del piélago marino y de los gimnasios que retumban por los cascos de los caballos, ojalá *hubiera estado* yo en tus dominios, domando potros venecianos)

Las formas *γενοίμην* y *γιγνόμεν* de los textos A y B, contraen una oposición con las formas *ἐγιγνόμεν* y *ἐγενομένη* de los textos C y D, respectivamente. Las dos primeras expresiones apuntan a un contenido desiderativo realizable, teniendo en cuenta el sujeto hablante las condiciones de la realidad; mientras que las dos últimas, también dentro de los textos citados, indican la *irrealizabilidad* del deseo. Para la conciencia del hablante estos deseos son imposibles de cumplirse. En el caso de *ἐγιγνόμεν* las condiciones de la realidad presente no permiten la cristalización de ese deseo. Desde este punto de vista, se opone al contenido de optativo de las formas verbales de los textos A y B. Por otra parte, *ἐγενομένη* también entra en oposición con la forma de contenido de los verbos del modo en cuestión, al indicar, al igual que *ἐγιγνόμεν*, un deseo irrealizable. No obstante, entre las dos formas de indicativo se ha establecido una correla-

ción temporal: la forma *ἐγιγνόμεν* expresa un deseo irrealizable en *el presente*; *ἐγενομένη*, un deseo irrealizable en *el pasado* o, con mayor propiedad, una lamentación añorada de un hecho que no cristalizó.

Tal como hemos visto, en ático existe la oposición entre deseo realizable y deseo irrealizable; esta oposición de contenido es solidaria con una correlación sintagmática. Originalmente el griego, como dialecto homérico, no establecía esa correlación: "Primitivement, l'optatif pouvait servir à traduire toutes les prières, tous les souhaits, indifféremment, qu'ils fussent réalisables ou non. Pour être plus exact, la réalisation ou la non-réalisation du vœu n'entrait pas en considération. Le mode exprime également des vœux de réalisation possible et des vœux de réalisation impossible; c'est le cas chez Homère:

γ 218 εἰ γὰρ σὶ ὥς ἐθέλοι φιλέειν  
γλαυκῶπις Ἀθήνη ὡς Ὀδυσσεύς περικέδετο

"Daigne la déesse aux yeux pers, Athéna, te chérir autant... qu'elle entourait Ulysse de sa sollicitude". Le vœu formé est parfaitement réalisable: Nestor souhaite à Télémaque d'être l'objet de l'apart d'Athéna, de la même sollicitude qu'Ulysse.

ε 468 εἴθ' ὡς ἡβώοιμι, βίη δέ μοι ἐμπεδος εἴη, ὡς ὀπίπῳ Τροίης λόχον ἴγουμεν

"Puissé-je avoir la jeunesse, et la même solidité vigoureuse, comme lorsque sous Troie nous conduisons nos bataillons! "Nestor sait bien que son grand âge interdit à ce vœu toute possibilité de réalisation" (2).

De este modo, tenemos en ático un valor del optativo —excluido del paradigma realizable / irrealizable— que apunta sencilla y llanamente a la expresión de un deseo, conservando, no obstante, la oposición paradigmática con la forma de contenido de indicativo. He aquí un pasaje en que se nos muestra el valor semántico del modo en estudio:

Ἰπ. Ἦ δάματ', εἴθε φθέγμα γηρύσαισθέ μοι  
καὶ μαστουρήσαίτ' εἰ κακὸς πέφυκα ἀνὴρ.

Θη. Ἐς τοὺς ἀφώνους μάρτυρας φεύγεις σοφῶς·

τὸ δ' ἔργον οὐ λέγον σε μὴνυεῖ κακόν (Ἰππ. 1074-1077)

(Hip. — Oh moradas, ojalá me *hicieseis resonar* una voz favorable y *atestiguarais* si soy un hombre malo.

Ἰ Tes. — Hábilmente te refugias en testigos mudos; esta mudez te delata como culpable).

Hipólito, como inocente hablante acusado, expresa un deseo sin establecer, a flor de psique, la

correlación realizable / irrealizable. Pero su interlocutor Teseo, teniendo en cuenta las condiciones de la realidad presente, considera absurdo, es decir, imposible de cristalizar, el deseo de Hipólito; y, de este modo, se reafirma la culpabilidad de éste. Por eso Hipólito matiza más su actitud; ahora, desde la actitud mental realizable / irrealizable, profiere un deseo irreal en el presente como mentís a la acusación:

\* Ιπ. φεῶ

εἶπ' ἦν ἔμαυτὸν προσιλέπειν ἔναντιον  
στανθ', ὡς ἐδάκρυα' οἶα πάσχουμιν κακά ('Ιππ. 1077-1079)

(¡Ay de mí!

*Si pudiera* mirarme frente a frente para llorar los males que sufro).

Prosigamos nuestro estudio con el otro valor semántico del optativo: el de la posibilidad.

Hemos de confesar que tuvimos, al principio, un serio problema al desarrollar este tópico. Hicimos notar que el optativo indica un deseo y que, establecida cierta oposición, ese deseo podría estar enmarcado dentro de los límites de lo realizable. De ahí nos fue fácil establecer la relación con el contenido de posibilidad. ¿Pero qué dependencia hay, y de qué naturaleza, entre el deseo y la posibilidad netos? Y la cuestión seguía en pie. El problema se agudizó al establecer la lengua una oposición sintagmática entre las dos, permítasenos anticipar, variantes de contenido del modo en estudio.

En efecto, la lengua ática establece cierta correlación sintagmática, a nivel de regentes, entre el optativo desiderativo y el de posibilidad. El segundo está regido heterosintagmáticamente por las formas ἄν κεί; por su parte, el optativo de deseo puede carecer de regente o tener los que hemos indicado (3). Otra oposición sintagmática es en cuanto al modo de su negación. El optativo desiderativo, al negarse, tiene determinación con el adverbio μή o con alguna otra palabra de la cual éste sea formante:

Ἔρωσ, Ἔρωσ, ὃ κατ' ὀμμάτων  
στάξεις πόθον, εἰσάγων γλυκεῖαν

ψυχῆ χάριν οὓς ἐπιστρατεύσῃ,

μή μοί ποτε σὺν κακῷ φανείης

μηδ' ἄρρυθμος ἔλθοις ('Ιππ. 525-529)

(Amor, Amor, que destilas deseo por tus ojos, despertando una dulce voluntad en el alma de

aquellos contra quienes tu arremetes, *nunca* te me *muestras* acompañado de dolor *ni* me *llegues* precipitadamente).

El optativo de posibilidad contrae determinación con el adverbio οὐ o sus variantes οὐκ y οὐχ:

Σὺ δὲ θεοῖσιν ὡς περισσὸς ὦν ἀνὴρ

ζύνει; σὺ σάφρων καὶ κακῶν ἀκῆρατος;

οὐκ ἄν πιθοίμην τοῖσι σοῖς κόμποις ἐγὼ

θεοῖσι προσθεῖς ἀμαθίαν φρονεῖν κακῶς ('Ιππ. 948-951)

(¿Tú, cual hombre superior, convives con los dioses?

¿Eres prudente y estás libre de mal?

Tu jactancia *no podría convencerme* de que estoy equivocado, atribuyendo mi ignorancia anterior a los dioses).

Pero, hecha la abstracción de la forma expresiva, ¿qué dependencia hay entre el contenido de deseo y el de posibilidad? Nos preguntamos si se trata de dos categorías modales. He aquí nuestra explicación. Remontándonos a la significación fundamental e hipostasiada del modo positivo, el de la representación mental, vemos que estas significaciones particulares —deseo y posibilidad— tienen determinación con aquélla. La posibilidad y el deseo no tienen un cuajo objetivo sino que son proyecciones psíquicas del sujeto hablante. Esto se puede notar, con toda evidencia, en las cadenas I y II, respectivamente:

I) θερ. Ἄναξ -θεοὺς γὰρ δεσπότηας καλεῖν χρέων-

ἀρ' ἄν τί μου δέξαιο βουλευσάντος εἶ;

\* Ιπ. Καὶ κάρτα γ' ἡ γὰρ οὐ σοφοὶ φαινόμεθ' ἄν ('Ιππ. 88-90)

(Cr. — Señor, pues conviene llamar a los amos cuales dioses,

¿si es que he sido buen consejero, recibirías un consejo mío?

Hip. — Sin duda; de lo contrario no nos *mostraríamos* sabios).

II) \* Ιπ. Ἄλλοισιν ἄλλος θεῶν τε κὰν ἀνθρώπων μέλει.

θερ. Εὐδαιμονοίης νοῦν ἔχων ὅσον σε δεῖ. ('Ιππ. 104-105)

(Hip. — Entre los dioses y los hombres, cada uno tiene su preferido.

Cr. — *Ojalá seas feliz* si es que tienes la razón que necesitas).

Entre estos dos contenidos se establece una relación en el plano de la expresión que, en última instancia, obedece al contenido fundamental del modo positivo que tiene como trasfondo determinado o constante. En otras palabras, es la forma de contenido general del correlato modal positivo la constante que alimenta y relaciona estos dos valores particulares.

Así, aunque hay una fuerte tendencia a fragmentar más el término positivo, la lengua griega no ha establecido, a nivel de expresión de signo concentrada en la flexión del 'verbo', una categoría específica para el deseo y otra para la posibilidad. Dijimos que los contornos que delimitan las distintas variantes del modo positivo, no estaban muy estilizados; este caso corrobora nuestra afirmación precedente. Y precisamente, opinamos, no es sino la ósmosis de estos dos contenidos, deseo y posibilidad, la responsable de la enmarcación del deseo en el ámbito de lo realizable. En otros términos, el contenido 'deseo realizable' presupone aquéllos dos anteriores como constante. Entonces sí hay dependencia entre esos términos pero cuán distante está de la idea original el análisis que hemos seguido.

Ahora no hay duda de que, frente a la forma de contenido del indicativo, la posibilidad constituye una variante del modo positivo y, muy en particular, del optativo. Este optativo de posibilidad en algunas ocasiones se atenúa y toma un matiz de cortesía:

φα. Ἀπελθε πρὸς θεῶν τ' ἐμῆς μέθεσ.

Tr. Οὐ δῆτ', ἐπεὶ μοι ὄωρον οὐ δίδασ ὃ χρῆν.

φα. Δάσσω· σέβας γὰρ χειρὸς αἰδοῦμαι τὸ σόν.

Tr. Σιγῆμ' ἄν ἦδη· σὸς γὰρ οὐντεῦθεν λόγος. (Ipp. 333-336)

(Fe. —Por los dioses, vete y suéltame mi diestra.

No. —No; a no ser que me des un don que necesito.

Fe. —Te lo daré; pues respeto tu venerable mano.

No. —Ahora *puedo* callar (4); de aquí en adelante es tuya la palabra).

Debemos ubicarnos en el agón para apreciar bien este hecho. Fedra viene siendo destrozada por un mal secreto y la nodriza lucha por desentrañarlo. Por eso, hecha la conmutación de σίγῆμ' ἄν por σιγῶ, , en cuanto a la actitud de la nodriza como sujeto hablante, se establece una oposición de intenciones. En el primer caso, con σιγῆμ' ἄν, la actitud psíquica se siente más amable y atenua-

da. Y es que sólo así se conserva la situación suplicante y suasoria de la nodriza.

El optativo con sus dos variantes de contenido no se entrecruza con el paradigma temporal. La selección de un 'tiempo u otro' obedece a factores aspectuales. Por eso, en esta cadena

φα. Τί τοῦθ' ὃ δὴ λέγουσιν ἀνθρώπους ἑρᾶν;

Tr. Ἦόιστον, ὃ παῖ, ταῦτόν ἀλγεινόν θ' ἄμα.

φα. Ἦμεῖς ἄν εἴμεν θατέρω κερημένοι.

Tr. Τί φῆς; ἑρᾶς, ὃ τέκνον; ἀνθρώπων τίνος; (Ipp. 347-350)

la junción de los sintagmas εἴμεν κερημένοι (perfecto de optativo) entra sólo en oposición aspectual con las formas —por lo menos virtuales—

χαρῆμεθα (presente de optativo) y

χρησαίμεθα (aoristo de optativo). Si es dado expresar la posibilidad desprovista de todo contenido temporal, el modo por antonomasia es el optativo. Pero, al igual que el deseo realizable, aquel contenido tiene determinación con un tiempo irremotospectivo. Sólo es posible —hablando con propiedad— lo que está por suceder. Por eso, el optativo de posibilidad indica lo potencial concebido desde la perspectiva de las condiciones de la realidad presente y catapultado al futuro: "Assurément, la langue a gardé le moyen d'exprimer à l'aide de l'optatif une hypothèse edifiée pour elle-même, sans qu'on la compare avec la réalité; mais pratiquement, l'optatif a fini par être réservé à l'expression du potentiel du présent futur, c'est —à— dire quand l'hypothèse est compatible avec les conditions de la réalité présente ou à venir" (5).

Y aquí se hermanan las dos variantes de contenido del modo en estudio; esto viene a demostrar, precisamente, que son dos variantes de un contenido fundamental e hipostasiado. Al estar este modo excluido de la oposición temporal, carece de expresiones de signo que tengan relación con ese paradigma. Así, el hecho de que el optativo —en su generalidad— establezca función con flexiones secundarias, comprueba que no tiene relación con el paradigma tiempo; es un recurso para indicar la persona.

## 2.2. Morfología.

La oposición de formas temáticas y formas atemáticas en el plano de la expresión, es válida también para el optativo. Los formantes (6) η/ι son las características sintagmáticas de dicho morfema. La evolución del indoeuropeo al griego, en

este caso, ha sido mínima; tan sólo se han producido unos cambios por analogía. En efecto, "dans les formes athématiques, l'optatif est caractérisé par le suffixe \*—yē—: \*—yē— (c'est—à—dire \*—y— devant voyelle, \*—l— devant consonne); l'élément présuffixal a le vocalisme zéro; le ton est suivant les cas, sur le suffixe \*—ye— sur la désinence" (7). Y continúa Meillet, "dans les formes thématiques, en effet, l'optatif a l'air d'être caractérisé par —l— formant diphtongue avec la voyelle thématique qui a le timbre\*—o—" (8). En principio, los 'verbos' atemáticos construyen su optativo en base de los formantes *η* (para el singular de la activa) y *ι* (para el plural de la activa y la voz media completa). Los verbos temáticos, cuya vocal siempre es —o— en presente, futuro, perfecto y aoristo segundo, caracterizan su optativo por el formante *ι*.

Como la comunidad lingüística es libre para introducir nuevos signos, modificar los ya existentes o abolir signos antiguos, la estructura sintagmática del optativo ático ha sufrido cambios por formación proporcional (9). El formante *η* se encuentra en el singular de los aoristos en —θη (temáticos o atemáticos), en el presente singular activo de los verbos contractos (temáticos) y en los aoristos cuyo tema radical es largo (temáticos). Por eso tenemos *λυθε-ίη-ν*, *θε-ίη-ν*, *τιμο-ίη-ν* y *γγω-ίη-ν*, respectivamente. El formante *ι* se encuentra en el resto del paradigma. El futuro optativo, tanto de temáticos como de atemáticos, se construye sobre la base de la vocal temática —o— y el formante —ι—. El optativo, al entrecruzarse con los morfemas aoristo, diátesis, activa, persona segunda y tercera, número singular y tercera persona plural, tiene dos variantes sintagmáticas: una, regular; la otra, por formación proporcional. Por eso, frente a las expresiones de signo *λύσα-ι-ς*, *λύσα-ι* *λύσα-ι-εν* (regulares), tenemos *λύσε-ι-ας*, *λύσε-ι-ε* *λύσε-ι-αν*, respectivamente. Las expresiones de signo *λύσε-ι-ας* *λύσε-ι-ε* han sido formadas analógicamente, y su modelo ha sido la tercera persona del plural; *λυσε-γ-ητ* > *λύσε-ι-αν*; *η* desarrolla una *α* y la *τ* final desaparece por exigencias de la forma de expresión de la lengua griega (10). El signo debió ser: *λύσεια*, pero aparece la *ν* de la tercera persona del imperfecto activo para caracterizar más el morfema plural.

Por otra parte, ha habido un movimiento ana-

lógico inverso: verbos atemáticos estructuran su forma de expresión de acuerdo con el formante de los temáticos: concretamente, *εἶμι* y los que marcan el tema de presente con los formantes *νυ ο νυ* (Cf. *δείκνυμι* *πετάννυμι*)

Decíamos que la lengua griega ha evolucionado poco con respecto al indoeuropeo, en cuanto a la estructuración sintagmática del optativo. Este fenómeno, cuya explicación está en la diacronía del morfema, es válido también para los morfemas de persona, número y diátesis, en lo referente a la expresión de signo. En efecto, "in general the present subjunctive may be traced back to old present-future forms, the present optative to left-off formations of the past tense" (11). El optativo proviene de una diferenciación del aoristo de indicativo con formante *ē*: "The characteristic morph of the optative —(ι) *ye/ī*— is indirectly related to the well-known suffix —*ē*— serving to form aorists (preterites) in Greek, Baltic and Slav" (12). Su evolución explica dos tópicos sincrónicos. En primer lugar, es seleccionante de flexiones secundarias, con neutralización en la primera persona del singular, voz activa de los verbos temáticos, —excepto el presente de los contractos—, que toma —*μι*. El otro aspecto es su empleo por dirección heteronexual, rigiendo un nexo que está subtendido por un morfema temporal remotoespectivo. Nos referimos al llamado optativo oblicuo: "Por el hecho de depender de un tiempo histórico de la principal, el indicativo y subjuntivo de la subordinada, pueden cambiarse por el optativo (optativo oblicuo o de estilo indirecto)" (13). Ejemplifiquemos lo anterior:

- 1) ...ἦλθε γὰρ τις ἄγγελος λέγων  
ὡς οὐκετ' ἐν γῆ τῆδ' ἀναστρέφει πόδα  
'Ἴππολυτος, ἐκ σοῦ κλήμονα σφῆγας ἔχων. ('Ιππ. 1175-1177)

(...en efecto, llegó cierto mensajero para decir que Hipólito no *volvería* (*podría volver*) ya a pisar la tierra, puesto que padecía un infeliz destierro de tu parte)

- 2) λέξω δὲ καὶ σοὶ τῆς ἐμῆς γνώμης ὁδόν·  
ἐπεὶ μὲν ἔρανος ἔτρασεν, ἐσκόπουεν ὄπκος  
κάλλιστ' ἐνεγκαίμ' αὐτόν. Ἡρῆμίην μὲν οὖν  
ἐκ τοῦός, σιγᾶν τῆμόε καὶ κρόπτειν νόσον ('Ιππ. 391-394)

(Te contaré el curso de mi pensamiento: después que el amor me hirió, pensaba yo cómo lo *podría soportar*. Empecé a partir de esto: ocultar y callar la enfermedad)

Las formas 'verbales' subrayadas de los textos 1 y 2 están enmarcadas en el morfema temporal remotospectivo del nexos seleccionado (subordinante), concentrado sintagmáticamente en las expresiones de signo ἤλθε γ' ἔσκό- πουν , respectivamente. La forma ἀναστρέψοι , optativo-futuro, sin duda es portadora de un contenido modal de posibilidad con mirada prospectiva. Si, en vez de ese signo, ponemos ἀναστρέψει , futuro-indicativo, se produce un cambio de contenido en cuanto a la certeza de la realización inminente del nexos; el contenido de pospretérito se mantiene.

La expresión del signo ἐνέγκαιμι del segundo texto, entra en conmutación con las formas ενεγκω ἤνεγκον. Desde el punto de vista del modo, el texto original expresa una simple hipótesis, desligada de todo criterio de realización. Con ἐνέγκω , la realización del nexos es dudosa y, finalmente, con ἤνεγκον , la realización del mismo es certera e inminente (14).

De lo anterior se concluye que, en ningún caso, el optativo entrecruzado con un morfema temporal remotospectivo por rección heteronexual, ha depuesto su forma de contenido. Es evidente que puede cambiarse, bajo esas circunstancias, por el indicativo o el subjuntivo; no obstante, ese cambio no es una simple sustitución; al contrario, tiene relación con un cambio en el plano del contenido. No se trata de variantes, sino que, al emerger el contenido temporal remotospectivo, el optativo concuerda mejor que el subjuntivo (siempre de cara al futuro) por el desarrollo evolutivo del primero. Con respecto al indicativo, una vez reemplazado por el optativo, el nexos se matiza de un contenido de 'representación mental' y pierde la objetividad, forma de contenido de aquél. Es en estos términos que debe entenderse la opinión de Tisafernes: "

Ἐπεὶ δὲ ἐτελεύτησε Δαρῖος καὶ κατέστη εἰς τὴν βασιλείαν Ἀρταξέρξης, Τισσαφέρνης διαβάλλει τὸν Κῆρον πρὸς τὸν ἀδελφὸν ὡς ἐπιβουλευοῦς αὐτῷ "

An. 1, 1, 3: después que murió Darío y Artajerjes se estableció en el reino, Tisafernes acusa a Ciro ante su hermano de conspirar en contra de él" (opinión de Tisafernes, cuya psique es la única garantía de la certeza de ese nexos). Ahora bien, el hecho de que ὡς , —en oposición αὐτί-, exprese una incertidumbre en cuanto a la realización del nexos, consolida nuestro punto de vista. La con-

junción ὡς , en estas circunstancias, tiene un morfema convertido del modo en estudio, cuya presencia con formante expreso en el nexos, es un fenómeno de simple concordancia. En opinión de Humbert: "Il résulte de ces exemples qu'un optatif —qui ne peut être qu'optatif de possibilité— se substitue dans le passé a une CONSTATATION OBJECTIVE ou a un EVENTUEL. Tout se passe comme si une subordonnée, étroitement liée a une principale passée, voyait ses CONSTATATIONS ou son ATTENTE se dégrader en des POSSIBLES PLACES HORS DU TEMPS: l'optatif de subordination secondaire, c'est un POSSIBLE DE PURE HYPOTHESE" (15). Discrepamos de esa opinión porque es falso que esa hipótesis esté fuera del tiempo; en efecto, la nexía toda está enmarcada en un morfema temporal remotospectivo. Al igual que Humbert, hemos pretendido demostrar que el optativo conserva su contenido de posibilidad; no obstante, y en esto disentimos del autor, hay una oposición pleremática del nexos seleccionante de acuerdo con el morfema modal que lo caracterice.

A esta altura, conviene que nos formulemos la siguiente pregunta: ¿Por qué este optativo no entra en función con el morfema modal convertido de ? Sencillamente porque la lengua, en este caso, no ha establecido oposición entre las dos variantes de contenido de dicho modo y cualquier diferenciación sintagmática sobraría.

### 3. Conclusiones.

Según nuestras apreciaciones precedentes, el modo optativo:

1. Tiene su estilización sintagmática por medio de los formantes de acuerdo con el contorno lingüístico de la cadena, y selecciona flexiones secundarias (salvo la mencionada neutralización).
2. En el plano del contenido, como término de la correlación modal, tiene dos variantes sémicas: expresión de deseo y expresión de posibilidad enmarcadas selectivamente en un morfema temporal irremotospectivo. Estas variantes tienen una oposición sintagmática a nivel de regentes. Por rección heteronexual, se carga con un contenido temporal remotospectivo, compatible con la diacronía de este modo, y se inmoviliza en su segunda variante de contenido.

## NOTAS

- (1) Cf. Sánchez Corrales, Víctor Manuel: *Estudio funcional del morfema modo en el griego clásico* (tesis de Licenciatura) Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, 1975, p. 48-99.
- (2) Humbert, Jean, *Syntaxe Grecque*, 3<sup>o</sup> édition, Paris, Librairie C. Klincksieck, 1960; p. 118.
- (3) Vid., p.
- (4) En la traducción se ha perdido, desafortunadamente, el matiz; no encontramos la versión adecuada.
- (5) Humbert, Jean: *Op. Cit.*, pp. 221-222.
- (6) Se entiende por formante cada una de las formas que adopta un mismo morfema. Para los neobloomfieldianos el término equivale a alomorfo.
- (7) Meillet, Antoine: *Introduction a l'étude comparative des langues indo-européennes*, Alabama, University of Alabama Press, 1966; pp. 224-225.
- (8) Ibidem, p. 225.
- (9) Este cambio presupone la formación de una proporción; se hace sobre la fórmula: a:b :: c:x. Así, por ejemplo, x es en la siguiente ecuación:
- (10) Cf. Brandenstein, W., *Lingüística griega*, Madrid, Gredos, S. A., 1964; pp. 294-295; Chantraine, P., *Morphologie Historique du Grec*, Paris, Editions Klincksieck, 1964; p. 176.
- (11) Kurylowicz, Jerzy: *The Inflectional categories of Indoeuropean*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1964; p. 136; subrayado por mí.
- (12) Ibid., p. 140.
- (13) Pericay Ferriol, Pedro: *Gramática Griega*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1959; p. 206.
- (14) Cf. Bailly, A.: *Dictionnaire Grec-Français*, Paris, Librairie Hachette, 1969; s. v., p. 1394.
- (15) Humbert, J.: *Op. Cit.*, p. 122.

## BIBLIOGRAFIA

- Bailly, A.: *Dictionnaire grec-français*, Paris, Hachette, 1969.
- Brandenstein, W.: *Lingüística griega*, Madrid, Gredos, S. A. 1964.
- Curtis, Jorge.: *Gramática griega*, traducción de Vitermán E. Centurión, cuarta edición americana, Buenos Aires, Ediciones Desclé, De Brower, 1949.
- Chantraine, P.: *Morphologie historique du grec*, Paris, Editions Klincksieck, 1964.
- Eurípides.: "Hippolyte" en *Oeuvres*, t, 2, Paris, Société d'édition Les Belles Lettres, 1965; pp. 26-85.
- Fernández-Galiano, Manuel: *Manual práctico de morfología verbal griega*, Madrid, Gredos, S. A. 1971.
- García Gual, Carlos.: *El sistema diatético en el verbo griego*, Madrid, C.S.I. C., 1970.
- Gonda, J.: *The character of the indo-european moods*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden, 1956.
- Holt, Jean.: "Etudes d'aspect", *Acta Jutlandica*, 1943 (15).
- Humbert, Jean.: *Syntaxe Grecque*, 3a. édition, Paris, Librairie C. Klincksieck, 1960.
- Krahe, Jans.: *Lingüística indoeuropea*, traducción de Justo Vicuña Suberviola, reimpresión, Madrid, C.S.I.C., 1964.
- Kretschmer, P.: *Introducción a la lingüística griega y latina*, trad. de M. Fernández-Galiano y S. Fernández Ramírez, Madrid, 1946.
- Kurylowicz, Jerzy.: *The inflectional categories of indo-european*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1964; Cap. IV.
- Laurand, L.: *Manual de los estudios griegos y latinos*, Madrid, Daniel Jorro, Editor, 1920.
- Lázaro Carreter, Fernando.: *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, S. A., 1971.
- Macclennan, Jenaro.: *El problema del aspecto verbal*, estudio crítico de sus presupuestos, Madrid, Gredos, S. A. 1962.

Meillet, A.: "Le verbe" en *Introduction a l'étude comparative des langues indo-européennes*, Alabama, University of Alabama Press, 1966; pp. 195-251.

Pericay Ferriol, Pedro.: *Gramática griega*, quinta edición, Barcelona, Ediciones Ariel, 1959.

Rodríguez Adrados, Francisco.: "El método es-

tructural y el aspecto verbal griego", *Emérita*, XXII, 1954; pp. 258-270.

—————.: *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo*, Madrid, C.S.I.C., 1963.

Sánchez Corrales, Víctor Ml.: *Estudio funcional del morfema modo en el griego clásico*, tesis de licenciatura, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, 1975.

